LA PROTESTA

Año XX — California 1855—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, DOMINGO 9 de Abril de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2828

"LA PROTESTA"
Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A NOEL DE LARA
Valores y Giros diríjanse provisoriamente a José C. Cisano

Nuestra rebeldía

La rebeldía nuestra, no es la rebeldía del «salvaje» que habita en las selvas vírgenes lejos de la civilización, la rebeldía instintiva del que acomete contra los otros que no son de su raza por el placer morboso de destruir; nuestra rebeldía es la consecuencia del resurgimiento de la personalidad, de la individualidad del hombre, anulada por muchos siglos de esclavitud.

Somos rebeldes, enemigos de toda tutela; no queremos ser gobernados, ni aspiramos a gobernar: esto es justo; reclamamos la libertad para nosotros, respetamos la libertad de los demás. Nuestro ideal no admite las clases sociales; luchamos para que estas desaparezcan, para que los hombres todos de la tierra, forme una sola familia.

Somos revolucionarios; dentro del actual «orden social», representamos el «desorden», pero el «desorden» de un «orden» declarado por la ciencia y la sociología, contrario a los más elementales principios de humanidad; de un «orden» que se afianza en la ignorancia, la impostura y el sofisma, y es impuesto por la fuerza bruta de los fusiles.

Nuestro «desorden» es el orden de una nueva organización social; es la Naturaleza que lucha contra el cúmulo de sofismas que tergiversaron completamente sus principios.

Los anarquistas respondiendo al principio sobre el cual se basa la vida, al principio de la materia creadora, son revolucionarios; la revolución gobierna al mundo, y debido a ella, todo se transforma, todo es mutable, todo cambia.

Desde que se nace hasta que se muere, se está sujeto a una continua revolución.

El hombre aparece en el escenario de la vida, violentamente; vive en eterna violencia, y la muerte lo arrebata de la vida en forma violenta.

La violencia destruye y crea. Lo que se llama desorden no es sino el orden, la creación de un nuevo orden. No se puede destruir si no se crea. Y la nueva creación siempre es mejor que la vieja, que la destruída. Una verdad destruye a otra verdad; la mentira no es sino una verdad destruída por una verdad más positiva.

En los órdenes sociales, el viejo estado derrumbado por una revolución, siempre es menos humano que el nuevo estado establecido; lo que «fué» no puede volver a «ser». Admitir esto, sería negar la evolución, sería aceptar la regresión; cosa esta tan imposible como la detención del Sol de que nos habla la Biblia.

Al atacar las bases de la actual organización social, los anarquistas estudiamos las causas que originan el presente malestar; y como las causas radican en su misma organización política, como el Estado con sus clases y jerarquías es el que origina los efectos que sobre nosotros obran, contra el dirigimos nuestra acción por ser el perpetuador de todos los crímenes y miserias que pesan sobre los humanos.

Nuestra revolución no es la revolución de sistemas políticos de gobierno.

Es la revolución de todo un orden social que contrario a los más vitales intereses del hombre, se perpetuó, — y aún se perpetúa, — a través de muchos siglos.

La violencia nuestra, es lo que la violencia producida por la conjunción de dos cuerpos en el espacio que se funden entre sí para la formación de un nuevo mundo.

Hagámonos fuertes, pues la gran enfermedad de este siglo es la debilidad. — Lacordaire.

MUTABILIDAD PSIQUICA

La teoría, hoy hecha axioma, de que todo está sujeto a transformaciones, a modificaciones, es decir, a la inalterable evolución universal, parece no haberse hecho carne en todos los espíritus. Los componentes de este número no son pocos y pertenecen a las más variadas clases y creencias.

Los sacerdotes, por ejemplo, creen y quieren resolver todos los problemas por el arbitraje celestial, por medio de Dios. Los militaristas por medio del ejército, la fuerza de las armas, que no deja de ser, para ellos, su dios tan útil e indispensable como el primero.

No tiene nada de singular que parte de los hombres crean en determinadas ideas o se crean otras que respondan por entero a sus capacidades psíquicas, toda vez, que el hombre es un semi-juguete de la naturaleza, determinando ésta en cada individuo distintas cualidades físicas, derivando como consecuencia, las psíquicas y morales.

Lo interesante está en pretender que tales creencias sean eternas. El sacerdote pretende que siempre se crea en Dios, de la misma manera y en idénticas circunstancias que veinte siglos antes; el militarista, igualmente creyente, intenta cubrir su idea con el manto de la eternidad.

Ambos incurren en el error de desconocer en absoluto, o no darle importancia, al progreso psíquico.

Se admiran al ver que paulatinamente, van desertando de sus filas nuevos rebeldes, sin querer comprender que es el resultado irremediable de los años.

Y este error, es error de los siglos que tanto pesan aún sobre nuestras espaldas. Es la herencia que empieza a manifestarse como un peligro del progreso. Aunque no sea de hoy la teoría del determinismo, recién empieza a dejarse entrever en la literatura y la filosofía. Ello prueba que va encarnándose como verdad indestructible de hoy y de ello hemos de felicitarnos.

Este progreso, no sólo se manifiesta a través de los siglos, sí que también en el transcurso de la vida, del ciclo de un hombre.

El estudioso, sea por medio del libro, de la naturaleza, o ambos a la vez, es el que más prueba esta verdad.

Y ello lo vemos en la exteriorización de sus conocimientos, sea por el escrito, la oratoria o bien en la práctica. Estudiemos las producciones de un escritor joven, sus primeros ensayos, luego hagamos lo mismo con los últimos, y con ellos, notaremos la diferencia determinada por la modificación de sus capacidades adquiridas a través de su vida, sumadas con las heredadas de sus antepasados.

Sea por herencia de raza o de clase, sea por el medio ambiente tan distinto, agregados a la estructura física, no hay dos hombres absolutamente iguales, no obstante unirlos una cierta analogía. Y esto debieran de tenerlo en cuenta los que pretenden eternizar las creencias que hoy resultan absurdas, aunque hayan tenido su razón de ser en un día de la historia.

El hombre ha de manifestarse con los que lo rodean de sus creencias, pero nunca pretender que sean ciegamente, mansamente aceptadas. Eso sería incurrir en una coacción por demás peligrosa al progreso de las ideas. Está en su derecho el hombre cuando exterioriza su modalidad de sentir y pensar, aunque sea la negación de ayer. Yo hoy digo esto, por considerarlo verdadero, y lo negaré mañana, si descubro que era víctima del error.

No se ha de mirar las cosas desde un determinado punto de vista que no sea el de la verdad, es decir, lo que se entiende por esta palabra. De mientras que miremos con los ojos de la sujestión, del fanatismo o del dogma, no adelantaremos nada en lo psíquico, en la idea.

No temamos a las contradicciones; vamos consecuentes con lo que la experiencia nos enseña. No retrocedamos ante la admiración de nuestros amigos, los amigos estacionarios, al notar en nosotros un cambio psíquico, pues ello está sujeto a la mutabilidad universal, inevitable. Procuremos que los años no pasen en vano.

Ricardo Florero.

Puntos sobre las ies

EL SUFRAGIO UNIVERSAL

«Es la conquista más preciosa de los tiempos contemporáneos, es la adquisición más útil y duradera de las democracias modernas, es el arma más poderosa y eficaz que posee el pueblo para su gradual elevación económica, política e intelectual, es el indispensable complemento y el último y más fecundo resultado de la ciencia aplicada a la vida.»

Lector, este párrafo que acabas de leer, pertenece al ciudadano Enrique Dickmann, autor de un pequeño folleto intitulado «El sufragio universal», en donde, con la monotonía característica de él, explica todo el bien que reporta al pueblo esa «conquista más preciosa de los tiempos». Dice, además, el ciudadano Dickmann, enemigo declarado de la violencia, que «millares de víctimas, ríos de sangre y mares de lágrimas ha costado a nuestros padres y abuelos la conquista del sufragio universal». ¡Señor Dickmann! ¿cuándo está usted en lo cierto y en paz con su conciencia, al hablar al pueblo que la violencia es mala—y nosotros diremos que es malísima—y que a nada práctico conduce, o cuando escribe que para la conquista esa que usted llama «preciosa», costó «millares de víctimas y ríos de sangre»? Este último creemos que no supone que los tontos de «nuestros padres y abuelos» estuvieron entre cortinados de felpa y sentados en muelles sillones... Lo absurdo, lo inconcebiblemente absurdo de «nuestros padres», fué esa lucha estéril, donde se perdieron esos «ríos de sangre» para darle esa cosa «preciosa» a usted y sus compinches.

La elevación intelectual del pueblo no la harán los diputados en el parlamento entre discursos y más discursos, sino que las escuelas y universidades científicas, desligadas de la política.

—Nosotros vamos a la cámara—diréis—para hacer leyes e implantar escuelas y universidades.

Podéis implantar cuantas escuelas querais y cuantas universidades os plazca; los hijos de los trabajadores no podrían acudir a ellas; las condiciones económicas lo impedirían. La cuestión económica no tendrá su solución con luchas parlamentarias. El mal reside en las entrañas del capital, productor del enorme ejército de asalariados y ninguna mayoría socialista lo abolirá parlamentariamente y, por los mismos procedimientos, no se formarán tampoco las conciencias de los trabajadores y menos, la capacitación y educación de los mismos—Además: «vamos al parlamento para hacer crítica».

Nótese ahora que los socialistas dijeron siempre que sus luchas se desenvolverían según el régimen de los países donde actúen. Pues bien; en la despótica Rusia de los czares, donde el pueblo es oprimido bárbaramente y la prensa es amordazada y disuelta cualquiera manifestación de índole socialista, es disculpado el procedimiento parlamentario, puesto que los diputados, un tantico inmunes en sus fueros de legisladores, pueden decir hasta dónde se lo permitan, en la duma, cosas que fuera de ella no podrían decir sin el riesgo de ser enviados a la Siberia.

Pero en este país cambia de aspecto el régimen que en Rusia es constante y permanente. Más de medio año hace que los socialistas, conjuntamente con los otros partidos políticos, viénense desgañitando, berreando a los cuatro vientos sus píldoras de curanderos, en ampulosos discursos en las calles de la urbe; todo ese palabrerío se hizo para convencer al pueblo de que la acción socialista es necesaria, imprescindible, en el parlamento. Si para crítica vamos ¿no está la prensa diaria y la plaza pública? Después de elecciones, silencio absoluto por esas calles; ya se hicieron los diputados, ahora...

«En Bélgica, — dice Dickmann — el pueblo obrero declara huelgas generales para completar su sufragio universal limitado e incompleto.» ¡Diantre! ¿y estas huelgas no merecen ningún adjetivo de «descabellada, contraproducente», etc., etc.?

Sigamos al ciudadano Dickmann: «Y cosa curiosa. Cuando asistimos al triunfo definitivo del voto; cuando el sufragio universal se exalta y glorifica en su propia obra fecunda y positiva; en el momento que el pueblo obrero de todos los países usa del derecho del voto para conquistar más vida, más bienestar. Hay curanderos sociales, alquimistas de una pretendida escuela sociológica que con la fingida gravedad de falsos apóstoles, proclaman solemnemente la bancarrota del sufragio universal.»

¡Hombre!, esto sí que es llover sobre mojado. Y en verdad que es «cosa curiosa» proclamar la bancarrota de esa «cosa preciosa».

El sufragio universal en sí no está en su apoteosis, y además hoy... Lo que ha fracasado es su eficacia como utilidad social, colectiva e individual, individual sobre todo. El individuo no ha ganado con él, en cultura, bienestar, educación; no ha desarrollado sus facultades intelectuales, ni técnicamente su capacidad es mejor para el trabajo. Lo que le dió al ciudadano es el camino libre de obstáculos, para concurrir en los comicios a elegirse los amos. Pero el señor Dickmann parece que toda su inteligencia la puso donde dice que «hay curanderos sociales, alquimistas de una pretendida escuela sociológica», etc., etc. ¡Eureka! ¿Qué se trasluce en la palabra «pretendida»? Que Kropotkine es un tonto de capirote; Backaunine, en loco cualquiera y Reclús (el varón augusto), un insignificante. Y todos los hombres de preclara inteligencia y de corazones nobilísimos que jamás se enlodaron en la política, no son más que «curanderos» de una «pretendida»...

Dice, entre otras cosas, el doctor: «El sufragio universal es el comunismo en política». «Ante él todos los hombres son iguales, si son hombres».

Los curas dicen que todos somos hermanos en Dios, sin el agregado de «si son hombres» o bestias. Hay más liberalidad»...

Con tanta «talagencia» creemos que algún día anunciará haber descubierto la cuadratura del círculo...

Crik.

Los bandidos de la cordillera

«La Nación» comenta con mil considerandos, el hecho de que en el Neuquén ha aumentado el bandolerismo, siendo frecuentes los asaltos llevados a cabo a las casas de comercio por los bandoleros, con el fin de apropiarse de existencias y dinero, asesinando la mayoría de las veces a sus propietarios.

Este nuevo resurgimiento del bandidaje en los territorios fronterizos, se debe, — según «La Nación», — a la falta de vigilancia, y lamenta la desaparición de la policía fronteriza en esta forma. «Había derecho a esperar que esa policía hubiera extirpado el mal y aventado a sus causantes tan eficazmente como consiguió hacerlo con los malhechores norteamericanos».

Para estos periodistas venales, el bandidaje se extirpa matando a los bandidos, el robo matando al que roba fuera de la ley, sin pensar siquiera, que los mayores bandidos son aquéllos que encaramados en el poder, malversan en bacanales el producto de la labor del pueblo, y que el robo es la base sobre lo que está cimentada esta inícua sociedad del crimen y del latrocinio.

Esos bandoleros, esos criminales, esos ladrones, son el producto genuino del actual régimen de oprobio y vergüenza. Ninguno más responsable que los detentadores del privilegio, los usufructuadores del trabajo de los otros y los acaparadores de la tierra, de los útiles y de toda la producción que especulan con el hambre y la miseria del pueblo.

Si hay bandidos que roban y señores que poseen grandes riquezas acumuladas, es una prueba de que el actual «orden» social es inícuo, y que la desigualdad y el antagonismo más brutal hace de los hombres dos clases distintas: una los señores que lo poseen todo y otra los párias que nada poseen.

No es creando policías como se suprimirá el bandidaje, sinó transformando el presente estado social que es su único generador.

Menú del día

Otro más

Don Altino Arantes es un señor presidente electo del Estado de San Pablo (Brasil), que ha estado unos cuantos días de visita entre «nosotros».

Naturalmente, a dicho macaco se le dieron tóda clase de banquetes, recepciones, giras, funciones y... discursos.

Ahora se va a «su» país, y como se va, (que le sea leve el viaje) los periodistas argentinos se han apresurado, para no perder la costumbre, a solicitar sus distinguidas impresiones sobre la tierra que acaba de visitar. Don Altino Arantes, —¿iba él a opinar diferente de sus ilustres predecesores los Ibáñez, Carrillo, Ferrero, etc.?, — manifestó que éste país era... un gran país rico, laborioso, fecundo, culto... — ¿qué más, don Altino?, — y otra porción de lugares comunes más o menos en consonancia con el momento presente.

Todos lo mismo! ¿Es posible que jamás «nos» visite algún hombre que posea siquiera un milímetro de vergüenza en la frente?

Amigos... de comer y chupar en casa ajena, son todos... todos.

"La Nación" ecuánime

«La Nación», la sesuda sábana negra, denuncia ayer un odioso abuso policial y judicial, y tiene hasta términos enérgicos para censurarlo, pues —según ella, — sería de desear que se eviten estos lamentables sucesos que de cuando en cuando se repiten...

¿Qué fenómeno espantoso hase desarrollado, que «La Nación» se atreve a «tanto» con las autoridades? No podemos salir de nuestro asombro..

¿Cómo es que ha tenido tan buen ojo el papelote de los Mitre? ¿Habrá visto el tal abuso con el telescopio de Martín Gil? ¡Misterio!

La lástima es, empero, que no tenga también buena vista para notar, no un simple abuso, sinó los millones de ellos que a cada minuto se perpetran «desde un polo hasta el otro»...

Los complots

«Informan de Chicago que se ha descubierto un complot para asesinar a varios soberanos.

El complot va dirigido especialmente contra el Kaiser y el Zar»...

Aparentemente, el telegrama no tiene mayor importancia; pero, si se le profundiza un poco se verá que él encierra una infinidad de infamias.

Debe recordarse que a cuantos conatos de exterminar a los anarquistas se han hecho le han precedido siempre estas simples noticias, en las cuales esbózase el eterno pretexto para caer encima de los libertarios «manu militari».

Ahora, por ejemplo, comienzan por insinuar que existe un complot, que se han descubierto máquinas infernales, dinamitas, documentos, etc.

Luego, paulatinamente, y para «corregir y evitar» en lo posible serios desmanes ácratas comenzarán la edificante tarea de atar codo con codo a cuantos hombres de ideas dignísimas claman por esos mundos las supremas libertades pisoteadas por los poderosos durante siglos y siglos de ergástulas ignominiosas, de

vejámenes, de extorsiones y mutilamientos.

La estratagema no es original ni mucho menos, y en la misma Chicago aún está fresca la sangre generosa de Spies y demás camaradas, los esforzados campeones de la verdad.

Mucho nos tememos que la manía de jugar a los planes estratégicos, inspiren a las autoridades norteamericanas una «razzia» fatal de anarquistas. Estos gobiernos no saben ya a que tácticas cobardes acudir para quitar de su paso a todos los valientes que se atreven, exponiendo sus preciosas vidas, a pedirles cuenta exacta y detallada de los criminales manejos que efectuan.

Cuando leamos en cualquier parte: «Complot contra reyes, etc., etc.»..., debemos abandonar rápidamente la lectura y ponernos en guardia, porque sin duda alguna ya entonces tendremos los perros à la espalda.

LA MEDICINA

(Conclusión)

Esto en las enfermedades de menor cuantía; pero tratándose de las infecto-contagiosas: sífilis, tuberculosis, cáncer, etc., etc., sucede algo más anormal, porque es voz corriente de que el médico tiene el deber de guardar el secreto dél diagnóstico, de donde sucede que llegado el hecho de producirse un caso de tuberculosis, por ejemplo, en una casa de familia—ésta generalmente, se desarrolla en los hogares pobres, por ser los que más allegados se hallan al mal por las condiciones higiénicas en que viven, el trabajo que desempeñan y la alimentación a que están sujetos, y las que a pesar de todo, cuentan con cinco, siete y más miembros, el médico es requerido, porque como es natural hay que hacer lo posible por curar al enfermo, éste llega, lo revisa, receta lo que cree conveniente—según su saber—, cobra el importe de la visita y sin dar más explicaciones que las sumamente necesarias para el uso del medicamento que debe ingerir el paciente, se va; sus deudos quedan conformes, debe tratarse de una dolencia pasajera, todos usan los mismos utensilios del enfermo y lo atienden sin tomar ninguna precaución para evitar el contagio; es claro, no son médicos y por lo mismo no saben qué es lo que tiene. Resulta que han pasado seis meses, un año más, según el desarrollo de la enfermedad y el grado de fuerza vital del paciente, el mal ya ha adquirido sus mayores proporciones, el enfermo no tiene más cura que la que pueda ejercer un cambio de clima y en último caso, la de la Divinidad, el médico y la medicina se declaran impotentes para salvarlo y el enfermo debe morir indefectiblemente.—Mientras tanto, el señor doctor, durante todo el tiempo que lo ha curado, tuvo el especial cuidado de cobrar puntualmente sus honorarios; pero después de todo, resulta que en la misma casa se declaran otros casos de la misma enfermedad y poco a poco van sucumbiendo sus moradores con el beneplácito del médico que tiene buenos clientes que le dejan pingües utilidades; y estos nuevos enfermos, ¿a qué se debe?..., «al secreto del diagnóstico»; pues si el médico hubiera tenido la precaución de indicar a los deudos la dolencia del enfermo y los procedimientos para precaverse del contagio, de seguro que se hubieran evitado las funestas ulterioridades.

Estos no son hechos aislados, sino costumbres de los médicos, que ignorando en absoluto los verdaderos deberes que informan la profesión que desempeñan, tienen la creencia, bien errónea por cierto, de que a ellos les incumbe solamente recetar la tisana que mejor les parezca, cobrar el importe de su visita y darse corte con el título, sin preocuparse de que el enfermo se muera o la familia se contagie.

Ahora bien; pero esto no es todo.—La facultad médica y demás dependencias versadas sobre la materia, pretenden evitar el desarrollo de las epidemias, inventando inyecciones y demás panaceas e inoculándoselas a las personas afectadas por el mal, a las que lo deseen y en muchos casos exigiendo su aplicación por medio de leyes, reglamentos, etc., etc., dictados en los recintos donde actúan agrupaciones de personas, como ser: talleres y fábricas; pero estos «sapientes», en el colmo de su sabiduría, pretenden cortar los efectos, sin extirpar primero las causas originarias y que tienen como lógica consecuencia semejante estado de cosas. ¿Cómo es posible la extirpación del microbio, cuando tenemos lugares que podrían llamarse incubadoras, como ser los conventillos, fábricas y talleres; en los que habitan hacinados como bestias numerosas familias en condiciones desastrosas de higiene, y en los otros, donde trabajan miles de desgraciados, también en las mismas condiciones? No. para conseguir lo que se proponen, es necesario empezar por exigir de los señores terratenientes, amplias edificaciones, bien ventiladas, bien higienizadas; dictar esas Oficinas Bacteriológicas el por qué de estos males, modos de preservarse, lecciones de higiene; exigir de los patronos más jornales, cuidados con los pobres esclavos; y entonces los males disminuirán.

Hago punto final porque considero que este artículo ya estará resultando cansador para el lector, prometiendo volver sobre el mismo tema en otra oportunidad con acopio de datos más importantes.

J. A. Segura.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

Mañana lunes, realizará en Belgrano 2552, los siguientes cursos:

A las 5 p. m., la profesora Teodora Lola Carrega, iniciará el curso de Corte y confección; de 8 a 9 p. m. Contabilidad, por M. A. Palermo; de 9 a 10 p. m. Anatomía y fisiología humana, por L. M. López.

(Sección Avellaneda)

Esta institución patrocina en su local Lavalle 783, los siguientes cursos: Los lunes, a las 8 de la noche, Redacción práctica, por Natal De Barbieri; los miércoles, a las 8 de la noche, Gramática, por Pablo Espinosa y Aritmética, por Angel Martínez.

Centro Infantil Alba

Hoy, continuación de las lecciones que se dictan en este Centro. Además habrá ensayo.

TRIBUNA LIBRE

Más sobre Racionalismo

Réplica a Jacobo Samet

«Sobre un mismo altar «arden muchos granos de incienso, de los cuales los unos caen antes y los otros después; «pero cayendo todos al cabo» nada importa el orden con que caen».

Marco Aurelio.

Vengan en hora buena los eruditos a ilustrarnos sobre temas en los que había disparidad de opiniones, pero ahórrennos definiciones de su cosecha que en nada aclaran la cuestión que se debate.

Jacobo Samet, dice que como racionalista no hace «afirmaciones a priori», y empieza por darnos una definición concluyente del racionalismo, antes de haber razonado sobre los fundamentos de este sistema. Y esta definición «de Samet» sería buena para un diccionario, si en los más vulgares y baratos no se hallaran estampadas estas otras:

RACIONALISMO. — Metafísica que considera los objetos tan solo por abstracción o mientras sean posibles.

RACIONALISMO. — Toda filosofía que admite el poder, la independencia de la razón humana.

RACIONALISMO. — Filosofía que considera ciertas nociones generales como productos de la razón pura.

Omitimos los filósofos, porque no es el caso de estar pasando en revista todas las opiniones emitidas desde el tiempo de los griegos hasta nuestros días; por lo demás el articulista desconoce en absoluto la tarea del racionalismo como instrumento de investigación filosófica, y así lo demuestra fragmentando la finalidad de este sistema, para diferenciarlo en racionalismo religioso, filosófico y pedagógico. Y en esta clasificación, si hubiera querido ser completo habría de haber catalogado también y con cuanta más razón, el «racionalismo realista», — conocer los objetos por la razón tal como existen. (Platón, Spinoza y Hegel), y el «racionalismo idealista», — conocer la realidad por la razón «a priori», es decir, conocer los objetos no como existen, sinó como nos parecen, (Kant) y también el racionalismo científico, que dicen algunos. Entonces, como la pedagogía es una ciencia, según ha oido decir, por ende el racionalismo pedagógico estaría comprendido en el científico; luego el racionalismo pedagógico de Samet, está demás.

El único racionalismo que existe es el filosófico, realista e idealista que se aplica a todo linaje de conocimientos (hoy constituye lo que se llama filosofía científica, porque han aprovechado de él en sus grandes generalizaciones todas las ciencias), cuya tesis es: todo conocimiento científico es producto de la inteligencia que lo deduce de ciertos principios fuera de la sensación o experiencia.

—

Me ratifico en lo dicho, en mi artículo anterior; lo que se conoce vulgarmente por racionalismo es simplemente el libre examen, libre pensamiento, liberalismo.

Poco importa que las palabras del profesor Jacquemin tengan o no mérito para Samet, que basta lo tengan para mí en lo que hace a la demostración de lo que sostengo, y para los racionalistas de hoy, siendo dicho profesor el portavoz de la sociedad del Libre Pensamiento «La Emancipación» de Charleroi, que es una de las agrupaciones más importante de la Bélgica liberal.

Respecto al artículo de Senra Pacheco, opino como Samet, acerca de su insignificancia, solo que no se me ocurrió aplicarle el tan transcedental pasaje de Hamlet.

Los principios pedagógicos que Samet considera como los más aptos para la educación del niño, están indicados desde que se inició la gran revolución filosófica, por Descartes, Bacon y otros, y los recomiendan todos los pedagogos modernos.

La aplicación de estos principios no nos darán al hombre independiente y libre, como inocentemente creen Samet y otros, sinó se les agrega los sustentados por la filosofía anarquista.

—

Y para terminar: doy las gracias a Samet, por haber hecho, como anarquista, una excepción conmigo, dando importancia a mi artículo. Y aprovecho de su «amabilidad» para pedirle me instruya acerca del tema que con «tanta sabiduría» ha sabido tratar y que yo desgraciadamente desconozco. En compensación, yo podría darle alguna lección sobre la «vanidad».

Mercedes Gauna.

Conceptos

La sinceridad de los hombres se pone en juego en sus manifestaciones, en sus acciones, norma de comportabilidad en el escenario de la vida, y no en sus escritos o palabras.

La sonrisa, si no es expontánea, nacida a flor de labio, efecto de un cariño o estima, es el arte de engañar al amigo y al compañero; el que lucha por una causa o idea, deber es de analizar a golpe de vista, el carácter de la sonrisa o la inclinación del apoyo.

Es una necesidad imperiosa que todo hombre que se entrega en cuerpo y alma a la defensa de una idea, de ir puntualizando y catalogando las impresiones recibidas en el desarrollo de su acción en conjunto con el compañero o amigo, para obrar en momentos serios y de una determinada responsabilidad con cordura y acierto para salvaguardarse de las traiciones del que ha ido a él para complementar la lucha. Con un procedimiento solidario de libertad y observación puede que lleguemos a no ser tan traicionados y tomados como niños de extremada confianza.

La palabra, el escrito y la sonrisa es el punto de partida del calumniador, del vendido y del ruin.

La sonrisa, el escrito y la palabra deben ir acompañadas, hermandadas, con la acción consecuente, comportabilidad y sacrificio si es preciso, norma de conducta que ha de ser característica del hombre de palabra y sonrisa de compañero o amigo noble y leal para sublimizar la idea.

Seamos optimistas y observadores, críticos y luchadores, pero como el caballero de la leyenda: todo una personalidad en el orden de la vida.

Orlando.

Protestas del público

En la fábrica de calzado, propiedad de los explotadores Santamarina y Cía., sita en Rioja 936, trabajaba el obrero Pedro Torres.

A estos señores burgueses se les antojó de buenas a primeras, no pagar el jornal, producto de la labor de sus operarios, no habiendo antes terminado la quincena; como el citado obrero necesitara para sus necesidades más perentorias el jornal ganado en varios días, exigió el pago, negándose a esto el burgués, suscitándose entre patrón y obrero una disputa, que terminó con la intervención de un agente que llevó al último preso a la comisaría 20.a.

El obrero Exiquio Pérez, que también trabajaba en el citado taller, se apersonó a la comisaría, para declarar la verdad de lo ocurrido: y como es natural, prestaron oídos de mercader a sus declaraciones.

En resúmen, al obrero Torres se le tuvo indebidamente encarcelado, con la agravante de que no le pagaron sus haberes, y a Pérez se le despidió del trabajo por salir en defensa de su compañero de trabajo.

De esta forma proceden policías y burgueses en esta «libre» tierra.

Tomen nota los obreros zapateros, del proceder de los explotadores Santamarina y Compañía.

De tierra adentro

LAGUNA PAIVA

La delegación de la F. O. R. A. ha llegado a esta población en un mal momento. Es día de elecciones y toda labor ajena a tales prácticas es inútil intentar; los señores de la comarca entienden que el «ciudadano» debe depositar su voto para encumbrar a otro «ciudadano», que ha de regir los destinos de la nación y se cierran las puertas a otras actividades para concretarse a ello.

La característica de algunos elementos que gobiernan esta población, que no pasa de los mil habitantes, es de todo punto originalísima y sugerente; en el primer momento el viajero parece habérselas con «tigres», por la «pinta» de los hombres, más luego, se percata que solo son unos gatos, incapaces por todos conceptos. Figuraos un señor togado, que mezclado entre la turba politiquera en el comité partidista, que escatima los centavos en su casa para tirarlo a montones en las paradas de taba, en el alcohol y en todas las manifestaciones de la degeneración, y que después ha de decidir en los asuntos en que debe intervenir en su calidad de juez. Podemos darnos cuenta del producto de tal personaje y máxime tratándose de las cosas de los humildes, de los que no tienen padrinos que los defiendan.

Y sucesivamente otros que por su condición de caudillos, son influyentes en el hogar del paisano y en el local policial, que entre copa y copa en la taberna y en el garito disponen con toda «solemnidad» de las cosas de este pueblo.

Pasada la jornada comicial y las tenidas gastronómicas de los votantes para festejar el día en que se hace uso de la soberanía popular, tenía campo abierto entonces nuestra labor entre los trabajadores, que son en su mayoría ferroviarios para que las ideas de redención humana llegaran hasta ellos y el objetivo que motivara la gira de propaganda de la F. O. R. A. surtiera efecto. Preparóse así un acto en la plaza para el lunes, que contrariamente a nuestra creencia fué de hermosos resultados para nuestras ideas y los boicots.

Era la primera vez que era oída en esta población la voz de los anarquistas y tuvo la unánime aceptación de los oyentes que pudieron comparar las apreciaciones de los que horas antes bajaban al seno de la masa popular, con el fin de engañarla con promesas que fuera tonto creer en su efectividad. Los delegados, con la sencillez característica de los trabajadores, platicaron por espacio de dos horas en medio a las muestras de simpatía y aprobación de 500 hombres y mujeres que representan un triunfo, puesto que la población es pequeña.

Una vez terminado el acto y cuando la gente volvía satisfecha a sus hogares para después continuar el tren de vicisitudes a que está expuesta en su condición de supeditados a las miserias del régimen, se oyó una voz extraña en medio a los vivas y aplausos a la organización y la anarquía, que decía bien a las claras de la calidad del ente que la profería. Era el «señor juez», que borracho como una cuba, se permitió vivar a la Compañía Argentina de Tabacos y la Cervecería Quilmes, grito que dió origen a que le replicaran estentoreamente los muchos trabajadores que aún quedaban y que fué el más bello exponente de las simpatías hacia las valientes obreras que supieron afrontar la lucha contra los explotadores, y los compañeros de Quilmes no menos altivos y conscientes.

Fué, en fin, una bella jornada que debiera repetirse para bien de la humanidad y de las ideas que sustentamos los anarquistas.

Hasta otra.

Corresponsal.

Palabras...

En nuestro siglo, triste es decirlo, hay un formidable recrudecimiento de sectarismos. Ideas religiosas, políticas, económicas, sociales, van por las selvas del espíritu, como espolones de combate, obstruyendo el paso de la verdad, tal como aquellas fieras que en la selva oscura, impedían el paso del poeta...

La tarea de educar, es hoy más difícil que nunca. ¡Abrir surcos de luz en el espíritu! ¡Qué fácil es decirlo! ¿Y quién los abre?

La verdad absoluta no es patrimonio de nadie. En el fondo de las doctrinas más contradictorias, cuando ellas son «sinceras», hay algo de verdad. Que las doctrinas, pues, no alejen los espíritus; que los ensanchen. ¿No caben todos los astros en el espacio? Porque no han de caber todos los pensamientos en el cerebro? ¿No vale la pena de que se abran las orejas del alma ante una bella palabra, un bello ritmo o un noble gesto?

En las geometrías del espíritu, hay millones de parábolas que llevan al mismo centro. Y en las geometrías del progreso cada espíritu es un astro que describe su elíptica.

Apaguemos esas iras bravas con que los paladines de la injusticia derramaron veneno en la copa de Sócrates, ciñeron la terrible corona de espinas en la frente de Jesús, montaron el tormento para Galileo, ensancharon la hoguera para Bruno, aguzaron el apóstrofe para Colón y alzaron la guillotina donde la cabeza de Chenier hizo flamear su melena de oro como un florecimiento de relámpagos.

Bajo la gran amplitud de los cielos bien caben la tarde, la auurora, la noche, el día y el sol.

Repitámosnos aquí las geniales ideas de Juliano el apóstata: «Si uno la fuerza de mis creencias a la sabiduría de mis adversarios, los venceré.» En esta forma hay que educar.

Alberto Vega.

PERIODISMO

PUBLICACIONES RECIBIDAS. — Capital: «La Unión», número 105; «Unión Confiteros», núm. 26; «El Pintor», núm. 2; «Fray Mocho», número 206; «Páginas Gráficas», núm. 19. Interior: «Vida Nueva», de Lanús, número 7; «Libre Examen», de Bolívar, número 254; «Estudios», de Rosario, número 35; «Tierra y Libertad», de Rosario, núm. 4. Exterior: «Unión Linotipista», de Montevideo, número 25; «Il Libertario», de La Spezia (Italia), números 635 y 636; «La Unión Ferroviaria», de Barcelona, núm. 99; «O Operario», de Aracajú (Brasil), número 29; «Gaceta Médica del Sur», de Granada (España), núm. 825; «Prometeo», de Asunción (Paraguay), número 49; «La Victoire», de París, números 63 al 68; «Freedon», de Londres, núm. 323; «Solidaridad Obrera», de Barcelona, números 133 al 138; «Guerra di Classe», de Bologna (Italia).

A los suscriptores de Rosario

Habiéndose hecho cargo de la agencia de esa localidad el camarada M. Ferrer, rogamos a los compañeros le abonen las suscripciones que adeuden, pues, en una carta recibida del ex agente Narciso Jardón, con fecha 25 de marzo ppdo., nos manifiesta que desde mediados de enero que no cobra a nadie.

El Comité A. de «La Protesta».

PAGINA SELECTA

Hablan las cárceles

Somos la estufa, tenebrosa
donde bucea, nocturnal,
la verde, negra y sanguinosa
flora epiléptica del Mal...

Vegetaciones serpentinas,
tuercen sus tallos sarmentosos,
abriendo en úlceras dañinas
los ruines cálices leprosos.

Y en estos cálices funestos
vampirizando estractos vagos,
zumban cantáridas de incestos,
larvas de estupros y de estragos.

La flora trágica pulula
bajo esta sórdida techumbre,
hartando el hambre de su gula
en nuestra propia podredumbre.

Y en nuestra cloaca la miseria
humana fluye, chorreando,
asquerosísima materia,
mosto de dioses fermentando.

Aquí se juntan y comprimen
lodos que dan, bien destilados,
hipervitriolos de crimen
rabiosamente sublimados.

La flor Piedad aquí no medra
porque el horror hiela su broche:
odio rezuma nuestra piedra,
gotea sangre nuestra noche.

Y nuestra noche es toda hora
que no entra aquí ninguna luz,
ni de los ojos de la aurora,
ni de las llagas de la cruz.

Que en nuestro seno en que desgarra
la ley, todo alto instinto humano,
de cada uña hace una garra
y un garfio vil de cada mano.

Que en los horrores de esta gehena
Luzbel se ocupa en transformar
un can sarnoso en una hiena,
y un gato huído en un jaguar.

Y perfecciona el monstruo humano
retrogradándolo al cubil:
hace del hombre un cuadrumano
y del cuadrúpedo un reptil.

Y en fin, siniestro, inexorable,
para cerrar el ciclo todo,
del reptil bajo y miserable
hace la infamia extrema:—lodo.

Guerra Junqueiro.

Eulogio R. de la Fuente

Camoens, exhalando su último suspiro, junto a su último genial pensamiento, en una misérrima callejuela de Lisboa; olvidado de todos, desconocido, destrozado, no fué el único caso delator de barbarie intelectual que registran los tiempos. No hace veinte años, moría como un mendigo cualquiera Oscar Wilde. No hace quince, Verlaine, el exquisito poeta de los «Jardines galantes». No hace diez, Brindis de Salas, el supremo mago del violín, el rey de las octavas maravillosas, magnífico cual un fabuloso gran señor de Etiopía, en un bodegón infame del Paseo de Julio, lamentablemente deshecho tras una vida aventurera y hermosa al par de su «Serenade a Lilas»...

La vida de los grandes artistas, ha sido y es siempre cosa que preocupa muy poco a las gentes, olvidando sin duda éstas que es a los sacerdotes augustos de la belleza a quienes deben las excelsas sensaciones que puedan experimentar frente a un cuadro, una estatua; leyendo un poema, escuchando una sinfonía... Preocupa aún demasiado a los humanos el alza y la baja de la Bolsa o el choque de dos potencias formidables que disputánse con visos de antropofagia, un bosque, una montaña o un mar... Hoy nadie dispone de horas, sino para atender una operación financiera o los planes estratégicos del general de moda. ¡No en balde un escritor contemporáneo llamó a la época actual, la edad del dólar!

Días pasados, los grandes diarios bonaerenses dieron, en la repulsiva sección de policía, la ingrata noticia en cuatro líneas escuetas: «Fué transportado a la Morgue el cadáver de Eulogio R. de la Fuente. recogido en una habitación de la calle Esmeralda.

El extinto parece habíase excedido en las dósis de morfina que tomaba con mucha frecuencia...» Y nada más. Naturalmente, como el muerto no era ningún ministro, ni banquero, ni general, ni siquiera «sportsman» la cosa pasó como pasan tantas otras: de largo...

El caso, repetimos, no es nuevo. Gran delito fué en todo tiempo el no poseer millones. esclavos y prostíbulos, y el desgraciado morfinómano ido ya a las regiones ignotas que soñara, no tenía nada de eso. De lo que él era dueño absoluto, era de algo que ningún hombre de América hoy puede vanagloriarse de ostentar: un gran talento, un colosal talento de escritor, de novelista.

Eulogio R. de la Fuente, era autor de cuatro libros formidables: «Toda la sed», «Las Almas», «Toda la luz», y «Los dioses, de los cuales, el «más» conocido es el primero y luego el segundo, que edita actualmente la mejor revista literaria del país, «Nosotros», «Confesiones del barón de Noormy», es acápite de todos ellos, pues en realidad, los cuatro tomos se encadenan para referir las cuatro etapas de la vida estupenda de aquél.

En efecto; en «Toda la sed», comienza la extraña odisea del protagonista a través de la vida, la que se desarrolla entre multitud de complicaciones psicofilosóficas. Edgar, que estudia medicina con el exótico doctor Flamingt, aprende cosas nada comunes sobre ciertos aspectos no vulgares del mundo invisible: la electricidad, la muerte, el amor supremo..., y así le vemos que a los catorce años, discute y profundiza temas de aparente metafísica con un criterio clarísimo, con cierto convencimiento argumental que asombra a cuantos hombres y mujeres frecuentan el viejo y enorme castillo de los Noormy, sus antepasados.

La novela se desliza inquietante en medio un ambiente nuevo en que las grandes pasiones humanas se entrechocan y producen un peligroso fuego de ansias inmensas de amor, de lo desconocido, de lo eternamente oculto que se agita a nuestro alrededor en esfumados contornos fantasmales: toda la sed de toda la vida...

El joven Edgar — como observa alguien—vive en este libro terrible bajo el férreo imperio de la Sensación. Y es así, realmente: sensaciones son las que experimenta Noormy, sensaciones grandiosas, indefinibles aún para él, pero que luego irán indudablemente adquiriendo el cuerpo natural que las da formas preciosas. que las hace firmes, tangibles, palpitantes...

De la Fuente hace gala en estas páginas hermosas de un impecable estilo; de un sentido exacto del paisaje, de los hombres y de las cosas. Tipos como el fúnebre doctor Flamingt y su hija Nelia, como la horrible Nonón; Alicia, la de alma de esfinge, no son frecuentes en la literatura; y debemos recordar que sólo talentos de la talla de Poé, Hugo, supieron hallarlos de esa estirpe escalofriante. El malogrado artista ahondaba con finísimo escolpelo las almas y sacaba a luz los misterios atroces que encierra el espíritu, con una precisión en los detalles, que hace de su obra un modelo literario. Esta, por otra parte, no acusa mayores influencias de grandes escritores; es como una ánfora que guarda un raro y nuevo licor de espíritu alarmante... Ella es ella, nada más que ella: original en toda la extensión de la palabra.

Con Eulogio R. de la Fuente. desaparece un enamorado del arte que prometía infinidad de cosas bellas, enérgicas, profundas como su talento. El vació en sus libros la exégesis de las pasiones superiores y exquisitas que únicamente el gran corazón de un gran hombre fuera capaz de sustentar. Con él se fué quizá el maestro de una novísima fase de la literatura moderna...

Luis A. Rezzano.

FILOSOFOS CHINOS: LAO-TSE

EL LIBRO DEL SENDERO Y DE LA LINEA RECTA

Lao-Tsé

Este filósofo chino vivió allá por el siglo V antes de nuestra era. La leyenda dice de él que fué engendrado por un rayo de estrella, habiendo permanecido en el seno de la madre ochenta y un años, por lo que nació con el pelo y las cejas blancos, de donde se deduce el nombre Lao-Tsé, que quiere decir Viejo-Niño. La biografía en cambio nos refiere que fué hijo de campesinos y que si bien su sabiduría lo llevó a desempeñar el cargo de bibliotecario e historiógrafo de un príncipe de la dinastía de los Tcheu, pronto disgustóle la vida pública y de palacio, retirándose a vivir en una ermita de la montaña, donde escribió una de las obras filosófico-morales que mayor influencia secular ha tenido, sobre todo en los pueblos del extremo oriente. Esta obra es «El Libro del Sendero y de la Línea-recta», llamado a despertar grande interés entre la gente de estudio del superficial y ruidoso occidente en que vivimos.

Al través de los ritos del taoismo—la gran religión popular china, —no podría siquiera sospecharse el puro panteismo ideal y deista de Lao-Tsé, por quien dicho culto se dice fundado.

Las palabras de Lao-Tsé, como las de Jesús y Budda, son extracto de humanidad y luz de la más alta y armonizadora inspiración. Como las de estos dos últimos maestros, serán día tras día mayor y más extensamente fructuosas en el mundo.

Fragmentos

XIII

Los favores son humillantes como vergüenzas;
Los honores son deprimentes como el cuerpo.—
¿Qué significa
«Los favores son humillantes como vergüenzas»?
Favor implica subordinación,
Solicitarlo humillación,
Perderlo vergüenza.
Así pues,
Los favores son humillantes como vergüenzas.
¿Qué significa
«Los honores son deprimentes como el cuerpo»?
El cuerpo es el substrato de todas las depresiones;
Con ausencia del cuerpo, ¿sobre qué pesarían las depresiones?
Conforme con esto,
Aquel que se tiene a digna distancia
tanto del Cuerpo como de la Sociedad,
La guiará justamente;
Aquel que se incline hacia la Sociedad tan poco como hacia su Cuerpo,
La dirigirá legalmente.

XXIV

Elevarse sobre la punta de los pies, no es precisamente tenerse de pie;
Separar desmesuradamente las piernas, no es precisamente caminar.
Ponerse delante uno mismo, es permanecer oscuro;
Bastarse a sí mismo, es retrogradar;
Exhibirse uno mismo, es depender;
Complacerse en sí mismo, es decaer.
Es, con respecto al Sendero, el Libertinaje psíquico,
Y, con respecto a la meta, lo Inútil.
Quien tiene el Sendero, guárdase lejos de eso.

XXVI

La Gravedad es más profunda que la Ligereza,
La Calma es superior a la Excitación.
Conforme con esto,
El Hombre Superior, activo siempre, no abandona jamás su calmosa dignidad;
Posee la gloria del mundo, permanece retirado en sí mismo;
Se siente en lo alto.
Pero maldito sea el Grande del mundo de vida superficial,
Que con su ejemplo de ligereza disgrega el organismo social!
Pues la fácil impetuosidad de los organizados
es la disgregación del organismo.

XXXIX

Existir es ser partícipe de la Universal Unidad:
El Cielo, como tal, de la Armonía;
La Tierra, como tal, de la Estabilidad;
El Alma, como tal, de la Conciencia;
El Hueco, como tal, del Contenido;
El Ser, como tal, de la Vida;
Todo es Tal por la Universal Unidad.
Sin Armonía, el Cielo estallaría en caos;
Sin Estabilidad, la Tierra caería. en átomos;
Sin Conciencia, el Alma sería nada;
Sin Contenido, el Hueco sería no-existente;
Sin la Vida, el Ser sería no-ser;
Sin Autonomización, el Organizador sería perturbador:
Es que
El Superior surge de los Inferiores,
El Alto tiene por base el Bajo.
Así,
El Organizador se considera como nulo, insignificante, inactivo;
como producto de lo «a organizarse».
La suma de Partes no hace el Todo:
Ausente la Voluntad,
en vez de cristalización en diamante
no habría más que guijarros.

XLV

Perfección humana siempre es imperfección: es irrealizable.
Plenitud humana siempre es vacío: es illenable.
Rectitud humana siempre es oblicuidad.
Saber humano siempre es estupidez.
Arte humano siempre es tartamudez.
Movimiento vence el frío.
Calma vence el calor.
Lo Absoluto es el ideal del Hombre.

Traducción de Edmundo Montagne

La madre

Una larga noche de invierno. Y la mujer gritaba sin cesar, retorciendo su cuerpo flaco, mordiendo las sábanas sucias. Una vieja vecina de buhardilla, se obstinaba en hacerla tragar de un vino espeso y azul. La llama del quinqué moría lentamente.

El papel de los muros, podrido por el agua, se despegaba en grandes harapos que oscilaban al soplo nocturno. Junto a la ventana dormía la máquina de coser, con la labor prendida aún entre los dientes. La luz se extinguió, y la mujer, bajo los dedos temblorosos de la vieja, siguió gritando en la sombra.

Parió de madrugada. Ahora un extraño y hondo bienestar la invadía. Las lágrimas caían dulcemente de sus ojos entornados. Estaba sola con su hijo. Porque aquel paquetito de carne blanda y cálida, pegado a su piel, era su hijo...

Amanecía. Un fulgor lívido vino a manchar la miserable estancia. Afuera, la tristeza del viento y de la lluvia. La mujer miró al niño que lanzaba su gemido nuevo y abría y acercaba la boca, la roja boca ancha ventosa sedienta de vida y de dolor. Y entonces la madre sintió una inmensa ternura subir a su garganta.—En vez de dar el seno a su hijo, le dió las manos, sus secas manos de obrera; agarró el cuello frágil, y apretó. Apretó generosamente, amorosamente, implacablemente. Apretó hasta el fin.

Rafael Barrett.

El espíritu universal de todas las leyes, de todos los países, es el de favorecer siempre al fuerte contra el débil; a quien tiene contra quien no tiene.

Rousseau.

BIBLIOGRAFIA

«Manual de patología política», por Agustín Alvarez, editado por «La Cultura Argentina».

Acabo de leer ese libro, no precisamente de un tirón, porque el libro es demasiado largo y pesado para que eso sea posible. Por lo menos, precisaríase un aguante bárbaro, porque representa algo así como un octavo trabajo de Hércules. Pero, si no fué de un tirón, en varios tirones, lo he concluído, lo cual considero una hazaña digna de ser celebrada en versos homéricos, aunque por haberlo hecho, no pretendo ni siquiera una medalla de cobre, al mérito, de esas que dan a los héroes que no tienen dinero. En fin: lo he leído, y ahí van los comentarios que me sugiera:

El autor, que fué militar, periodista, abogado, juez, patotero en su juventud y rentista en su vejez (todo eso lo dice él mismo) que fué, en fin, todo un «respetable burgués», con su libro critica el modo de ser y las costumbres de los argentinos, en particular, y de los latinos en general. Es esto muy plausible porque hay allí mucha tela en que cortar; pero el autor lo echa a perder todo con sus alabanzas inmoderadas al modo de ser y costumbres de los ingleses y de los norteamericanos. Esto último es censurable, porque en Inglaterra y Norte-américa hay miseria y opulencia, opresión y servilismo como aquí y tanto como aquí o más, corrupción y podredumbre; por consiguiente, ni los yanquis ni los «yonis», son modelos para imitados.

La primera impresión del lector, al ver el título del libro, es que debe de ser muy risueño y chistoso; y en efecto, el tal libro al principio me resultó muy divertido, aunque, por supuesto, no estaba, como no estoy, para tragarme sus ruedas de molino. El haber constatado que el libro es tal como me lo imaginaba por el título, es decir, que es cosa para reirse, me llenó de júbilo, pues acertar es un verbo que nunca he sabido conjugar. Pero por ahí a la mitad del libro, empezó a cargarme, y de no haber sido la aviesa intención, que germinó en mí, de vengarme del autor criticándolo, de fijo que no llego a lo último.

Y no hay para menos. El autor censura acerbamente a las patotas (pero olvidándose de las «gloriosas» del centenario), combate el exagerado culto al coraje que las origina, fustiga a los que todo lo esperan del gobierno, se manifiesta contrario a la mucha reglamentación y, sobre todo, está siempre encareciendo las ventajas del selp-help (autonomía personal) todo lo cual está muy bien, pero no basta. ¿Cómo es posible ser libres en una sociedad en la que no sólo las costumbres, sino el gobierno y el capital, nos tienen esclavizados a todos? Ahora se puede concebir la libertad y luchar por ella; pero mientras la anarquía no sea un hecho no habrá libertad para nadie. Esto nos sugiere el buen sentido a nosotros, pero a Alvarez, no. El llega a esta paradojal conclusión: cualesquiera que sean los gobiernos y las leyes, el hombre puede ser libre si quiere.

El «Manual de patología política», está formado en sus dos terceras partes, de citas de varios auutores, distribuídas y colocadas con bastante habilidad. Es una larga sarta de paradojas y de lamentos de burgués bien mantenido y descontento, amigo de la cultura, de la libertad y de la autoridad, al mismo tiempo. Contiene también pasajes y páginas pasables y hasta buenos. Lo que perjudica más, es su gran extensión: si fuera mucho más corto, no dejaría de ser interesante

En resumen: si hemos de juzgar a ese autor por ese libro, divertido por lo paradógico y aburrido, por lo divertido, diremos que no está del todo mal escritor; pero que mejores que los «cuentos» morales de ese Alvarez, nos parecen los cuentos amorales del otro Alvarez (José S.) que firmaba con el pseudónimo de Fray Mocho.

Bibliófilo.

«Nociones de Medicina Astronómica», folleto de ocho páginas, por el doctor Velázquez de Castro, catedrático de Terapéutica en la Universidad de Granada.

Organización Obrera

La huelga de pintores

Este movimiento no decae; la constancia y la firmeza de los obreros, hace preveer un completo triunfo.

Esto lo demuestra el hecho de que los empresarios se avienen mal de su agrado, a firmar el pliego de condiciones. La casa «Maple», firmó anteayer el pliego íntegro, constituyendo esto un señalado triunfo.

Savigni ha despedido a los obreros que le declararon la huelga, lo que resulta una verdadera bufonada. A este payaso hay que volverle el gesto en mueca, aunque sea de un brochazo.

No desmayarse que el triunfo no está muy lejano.

Hoy domingo celebrará asamblea general del gremio, a las 9 a. m., en La Paz 665.

Unión obrera del afirmado

Se invita a la comisión administrativa, a la reunión que tendrá lugar hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestro nuevo local Muñiz 843.

Notificamos a los centros y sociedades obreras que con esta institución mantienen correspondencia, que en lo sucesivo sírvanse dirigirse a nuestro nuevo local Muñiz 843.

El Secretario.

Albañiles y anexos

Camaradas: Un grupo de compañeros dispuestos a reorganizar nuestra decaída sociedad de resistencia invita a todos los albañiles, a la reunión que se realizará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local del «Fascio», Saavedra 1041.

Varios Compañeros.

Sociedad General de Tabaqueros

Al proletariado en general

Esta sociedad pone en conocimiento de todas las sociedades, centros y compañeros del interior, que nada tiene que ver con la gira que realiza José M. Castro, ni tiene relación alguna con lo que ese individuo pueda haber hecho; y por lo tanto desautoriza toda representación que pudiera hacer en nombre nuestro.

Los únicos que representan a esta institución, son los compañeros José G. Juncal y Alberto Viardot, actualmente en gira de propaganda pro boicots, con la representación de la F. O. R. A. y Sociedad General de Tabaqueros.

Sirva esta para destruir cualquier errónea interpretación entre una y otra gira.

Por la Sociedad de Tabaqueros:
Emilio V. Barreiro,
Secretario

Pintores Unidos

La sociedad de Pintores Unidos avisa a todas las sociedades gremiales, centros y ateneos de propaganda, se abstengan de organizar funciones o conferencias para el domingo 7 de mayo, por tener para dicha fecha una función y conferencia en la «Casa Suiza», a total beneficio del Comité pro Presos.

Es necesario que la colectividad anarquista y los gremios en general, acudan a dicha conferencia, por tratarse de una obra sumamente humanitaria como es la del Comité pro Presos.

Por la Comisión de Fiesta,
El Secretario.

Unión chauffeurs

Compañeros: En estos momentos tratamos de impedir que el capitalismo en su afán de lucro nos aniquile con imposiciones absurdas como es la exigir un depósito de cien pesos y un diario fijo que nos obliga a permanecer en el pescante 16 y 18 horas continuas de trabajo. Para resolver la presentación de un pliego de condiciones a las compañías están Vds. invitados a concurrir mañana lunes en Méjico 2070, a las 9 p. m.

La comisión del sindicato ha redactado un pliego que será sometido a vuestra deliberación.

La huelga se hará efectiva para toda aquella compañía que no esté ni quiera ponerse dentro de este pliego de condiciones.

La Comisión.

Uniòn tapiceros

Efectuará asamblea ordinaria, hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestro local social Bulnes 491, a fin de tratar la siguiente orden del día:

1.o Asunto turno en los talleres.
2.o Nombramiento de una comisión pro Carta Orgánica.

El Secretario.

Obreros marmolistas

Esta sociedad de resistencia realizará asamblea general, hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Méjico 2070, para discutir la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior; 2.o Nombramiento de la C. D.; 3.o Correspondencia; 4.o Balance de enero a marzo; 5.o Aclaración por la comisión de recorrido, y
6.o Asuntos varios de importancia.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

Oficios Varios de Piñeiro y Avellaneda

Esta sociedad organizará una gran conferencia pública hoy domingo, las 3.30 p. m., en las calles Domínguez y Rivadavia, donde hablarán varios compañeros sobre organización y educación.

A este acto deben concurrir todos los obreros desorganizados que sientan amor por la causa obrera.

El Secretario.

Federación de las Artes Gráficas

Se invita a los miembros de comisión y a todos los gráficos que estén de acuerdo con esta institución, a la reunión que se realizará hoy domingo, a las 8 a. m., en nuestro local Saavedra 1041 (altos), a objeto de tomar acuerdos tendientes a la acción que debemos desplegar en lo sucesivo.

El Secretario.

Oficios Varios de Quilmes

Se invita a los miembros de comisión a la reunión que se realizará hoy domingo, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre.

Se recomienda puntual asistencia.

El Secretario.

NOTAS VARIAS

Ateneo Obrero de Almagro

La situación por demás pésima porque atraviesa este Ateneo, nos obliga a que emplacemos a los buenos camaradas, amantes de la verdad y la justicia, y que simpatizen con nuestra obra, a que concurran a la asamblea que se realizará mañana lunes, a las 8.30 p. m., en nuestro local Agrelo 3653, donde trataremos la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior; 2.o Correspondencia; 3.o Balances; 4.o Reintegración de la Comisión; 5.o Marcha del Atene; 6.o Asunto local; 7.o Informe de comisión; 8.o Asuntos varios.

Dada la importancia de los asuntos a tratar, no dudamos concurran todos los socios y simpatizantes de este Ateneo a la presente reunión, pues así lo requiere la vida de esta institución revolucionaria, sostenida a costa de cruentos sacrificios.

La Comisión.

LOS NUEVOS

Días pasados hemos reproducido el anuncio de esta publicación de arte, crítica y ciencias sociales que verá la luz en Barcelona (España).

Hoy anticipamos que ésta aparecerá en la primera quincena de abril.

Los precios de suscripción para la Argentina, son los siguientes: «Un año, pesos 6.00; un semestre, 4.00; un trimestre, 2.50; número suelto, 20 centavos.

El agente exclusivo de esta nueva revista revolucionaria, es Angel Zuccarelli, Estados Unidos 1399, Buenos Aires, a quien deben dirigirse cuantos deseen adquirirla o suscribirse.

EN ROSARIO

Agrupación Los Nuevos

Compañeros: Esta agrupación os invita a concurrir a la reunión que tendrá lugar hoy domingo, a las 8 a. m., en la calle Paraguay 1167, para determinar nuestro rumbo a seguir frente al diario anarquista «La Protesta».

Debido a apasionamientos estériles, no se ha podido llegar a un acuerdo definitivo en las dos reuniones habidas, y sería de desear que para que en la próxima esto no sucediera, fuéramos todos dispuestos a discutir con serenidad.

Anarquistas: todos a la reunión de hoy.

El Secretario.

Comité pro presos y deportados

Este Comité pone en conocimiento de todos aquéllos que poseen números de rifa, que se apresuren a hacer su entrega, por sortearse el 30 de abril.

El Comité.

"Ideas y críticas de la guerra"

Un volúmen de 116 páginas conteniendo varios estudios acerca de la actual conflagración que asola los campos de Europa, por José Torralvo. Precio: 0.50 centavos.

Pedidos a la administración de «La Protesta».

JUAN BAUTISTA ALBERDI

PEREGRINACION DE LUZ DEL DIA

VIAJE Y AVENTURAS DE LA VERDAD EN EL NUEVO MUNDO

(55)

«Base 1.ª Ninguno podrá ser recibido miembro de la Academia si no prueba por documentos fehacientes, que ignora la palabra, la escritura y la lectura de toda lengua conocida. Si no presenta un diploma por el que acredite que no ha frecuentado escuela alguna, y que son ciencias que ha dejado de estudiar, las matemáticas, la física, la geografía, la historia, la legislación, la moral, la economía política, la teología, la filosofía.

«2.ª La Academia constará de diez miembros, cada miembro tendrá un secretario, cada secretario será responsable de lo que someta a la firma tácita de su jefe, ante su jefe, únicamente.

«Todos los secretarios serán confidenciales e invisibles, menos el secretario general de la Academia, que será público y dará inspiración a los demás.

«La Academia tendrá un tesoro. El secretario general será su tesorero. El tesorero se formará de las contribuciones pagadas por los miembros correspondientes en cambio de su diploma.

3.ª La Academia tendrá miembros correspondientes en países extranjeros, con especial encargo de no mandarle jamás correspondencia alguna.

«4.ª Las funciones de académico serán gratuitas. Los secretarios tendrán un sueldo del Estado.

«5.ª El gobierno hará los académicos y los secretarios, y podrá destituirlos por razones de Estado.

«6.ª Cada secretario hace su trabajo y lo somete a su académico. Si el académico responde «sí», la obra toma su nombre y el secretario guarda su responsabilidad ante su jefe. Las funciones de secretario de Academia son compatibles con las de secretario de Gobierno.»

—Yo pregunto ahora al que tiene el honor de ser el mío ¿aprueba él o no la idea de mi Academia?

—En cuanto a mí, ¿qué duda cabe? No veo desde luego que seré yo toda la Academia? Pero qué dirán «los otros» de una Academia en que sólo son excluídos los que saben leer y escribir, y esc por la razón de que saben leer y escribir, y eso por la razón de que saben leer y escribir?

—Reir de una academia semejante, es no conocer tantas otras que brillan en el mundo. Dios me libre de toda mira de ultrajarlas; pero dudo que exista una sola, cuya tercera parte de miembros sepan entender los libros que llevan su nombre.

14.—Competencia de la ignorancia para hacer buenos libros. Varias instituciones sociales de Quijotanía.

—Conozco,—dice don Quijote,—más de un académico que no sólo produce buenos libros a pesar de su ignorancia, sino que su ignorancia es la única razón o causa de sus buenas producciones, puesto que cuanto menos saben, menos intervienen en la composición de sus obras, que escriben como los reyes escritores, por medio de sus secretarios.

«Con las luces oficiales, que mantienen la obediencia, daremos también al pueblo de «Quijotanía» instituciones y leyes que sirvan para agrandarlo, haciendo antes la grandeza de nuestro gobierno. Para hacer de la sociedad una máquina productiva del poder de nuestro gobierno, nos serviremos de un «Código social o civil», que daremos desde luego a Quijotanía.»

—¡Cómo!—observa el secretario, —¿un código civil y social, antes que una constitución política, antes que una ordenanza militar, antes que un reglamento de comercio y de industria?

—Todas estas cosas,—dice don Quijote —no son sino ramas accesorias y subalternas del «Código civil»; por mejor decir, son meros capítulos del «Código civil». Formad la sociedad para que sirva a la grandeza del gobierno, es decir, para la guerra, y tendréis formada su ordenanza militar, su constitución política, su iglesia, su industria.

«Tal cual es la sociedad, así es el ejército, así es la iglesia, así el gobierno mismo. Todo lo que está en la sociedad, está en el Código civil, que es la verdadera ordenanza militar, la verdadera constitución política, el verdadero código eclesiástico, la verdadera ordenanza de comercio.

«Para construir el edificio social, el código civil hace todas las piezas, ruedas y resortes de que la sociedad se compone. El hace la «persona» o rol social del hombre, de la «familia» que es almáciga de la sociedad, de la «propiedad» o el patrimonio de que vive la familia; el movimiento de la propiedad o los contratos y testamentos, que

(Continuará).